

NOVEDADES EN LAS CUEVAS DE AIZPITARTE (ERRENTERIA): *LA GALERÍA DE LOS BISONTES DE ARCILLA*

Las cuevas de Aizpitarte son un referente en el estudio de la prehistoria del País Vasco. Fueron estudiadas inicialmente a fines del siglo XIX, y posteriormente, a mediados y finales del siglo XX.

Diego Garate

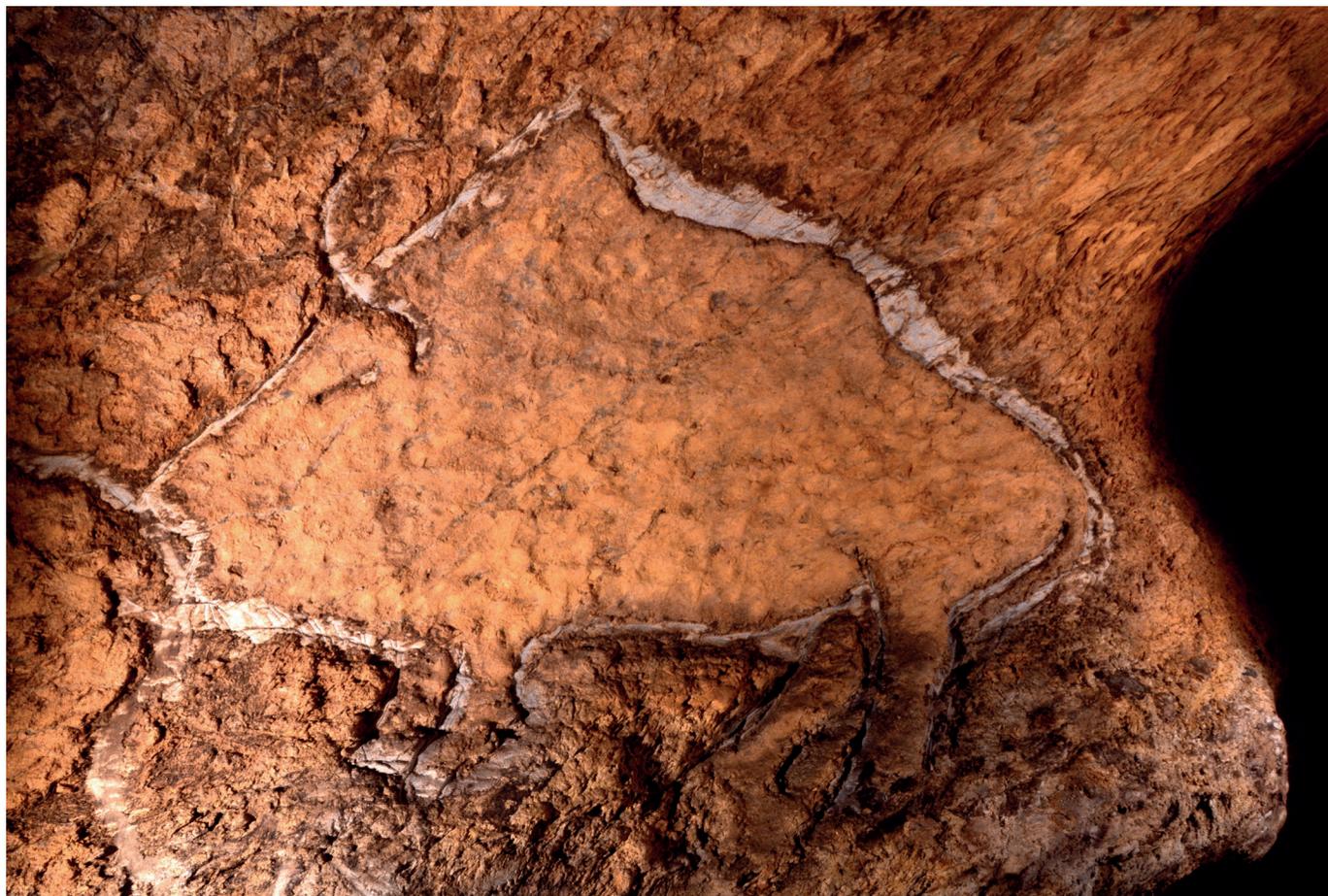
Olivia Rivero

Joseba Rios-Garaizar

Felix Ugarte Elkartea

Dos de ellas, Aizpitarte IV y III fueron excavadas por J.M. Barandiarán (Barandiarán et al., 1965) y J. Altuna (Altuna et al. 2011, 2017) respectivamente. Ambas contienen importantes restos de diferentes épocas del Paleolítico Superior (hace entre 40.000 y 10.000 años)

A pesar de la gran cantidad de hallazgos arqueológicos observados tanto en la colina como en sus cuevas, que comprenden ocupaciones auriñacienses, gravetienses, solutrenses y magdalenenses, no fue hasta fechas recientes que se descubrió por primera vez arte rupestre. A principios de 2012, en el interior de la cueva de Aizpitarte IV (Garate et al., 2013), se encontraron una serie de manchas rojas, probablemente pertenecientes a antiguas figuras desdibujadas de animales. Más recientemente, en septiembre de 2015, en Aizpitarte III, V y IX se encontraron varias figuras grabadas (Garate et al., 2016) que



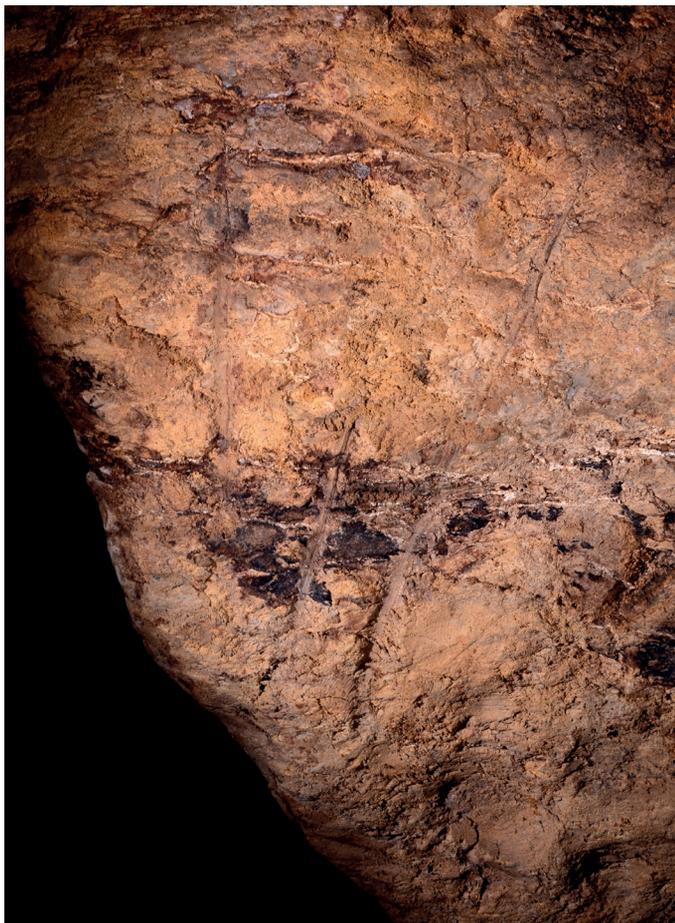
Bisonte completo modelado en la arcilla.

corresponden a estilos Gravetiense (III y IX) y Magdalenense Medio (V).

En 2017, J. Busselo y S. Laburu del grupo espeleológico Félix Ugarte Elkartea (FUE) visitaron la cueva de Aizpirtarte IV para inspeccionar las paredes de una serie de chimeneas verticales que se pueden observar en la sección media de la cavidad. Después de subir una sección vertical de unos 10 metros y continuar por dos tubos semiverticales de unos 8 metros de largo, los espeleólogos accedieron a un espacio en forma de 'Y', en cuyos desarrollos laterales observaron varios grabados paleolíticos.

Estas galerías elevadas son un espacio extremadamente frágil debido a sus reducidas dimensiones y porque las paredes están recubiertas de arcilla. Una valoración inicial del sector nos permitió identificar la presencia de al menos 15 representaciones de animales (bisontes y caballos) y dos vulvas. Todas ellas están excepcionalmente bien conservadas. Se pueden distinguir tres sectores diferentes:

- Sector central: después de subir los tubos semiverticales, llegamos a un tramo más horizontal pero todavía inclinado. Allí, ambos lados de las paredes y techo, se encuentran recubiertas de arcilla donde se han trazado y modelado algunas figuras a modo de bajorelieve. El uso de esta técnica era hasta ahora desconocida en la Región Cantábrica, pero tiene un claro paralelismo con el observado en varias cuevas de la región francesa de Ariège (por ejemplo, Montespan, Fontanet, Bédeilhac o Tuc d'Audoubert). Utilizando un buril de sílex para el contorno y los dedos para modelar la arcilla interior realizaron un bisonte y un reno. Una técnica poco común con la que crearon volúmenes y diferentes relieves para enfatizar la perspectiva de las extremidades. En una pared cercana, se observan una gran vulva, de 1 metro de altura y otra al lado más pequeña. En la pared opuesta hay un caballo de gran tamaño que también fue modelado en la arcilla.
- Sector derecho: la pequeña galería se bifurca por una plataforma con el suelo de arcilla intacta que aún no



Representación grabada de la vulva pequeña.

se ha explorado para evitar su destrucción. A cierta distancia, podemos ver un bisonte también modelado con las piernas recogidas y la cabeza agachada, en una posición de embestida.

- Sector izquierdo: subiendo 4 metros a través de un tubo pulido de 40 cm de diámetro, logramos acceder a una cámara muy pequeña con alrededor de media docena de bisontes grabados con un buril en la roca caliza. Observamos el uso de las convenciones típicas de la tradición artística del magdaleniense medio cántabro-pirenaico, semejantes a las localizadas anteriormente en Aizpitarte V.

Este nuevo descubrimiento de Aizpitarte IV muestra que, a pesar de más de un siglo de investigación arqueológica en la zona, en esta pequeña colina se ha encontrado una importante concentración de arte rupestre paleolítico (en cuatro cuevas), desconocida antes de 2012. Estos hallazgos artísticos refuerzan aún más nuestro conocimiento y relevancia sobre la presencia de huma-

nos durante el Paleolítico superior en esta región clave, situada en la encrucijada entre las regiones de Dordoña, Pirineos y Cantabria.

Los últimos descubrimientos no ha sido casuales, sino que se han debido al trabajo en colaboración entre espeleólogos y arqueólogos, en los que ambos aportan su conocimiento y experiencia hacia un objetivo común. Los primeros aportando su dominio del medio subterráneo y la progresión en él, y los segundos su capacidad de identificación de las evidencias arqueológicas.

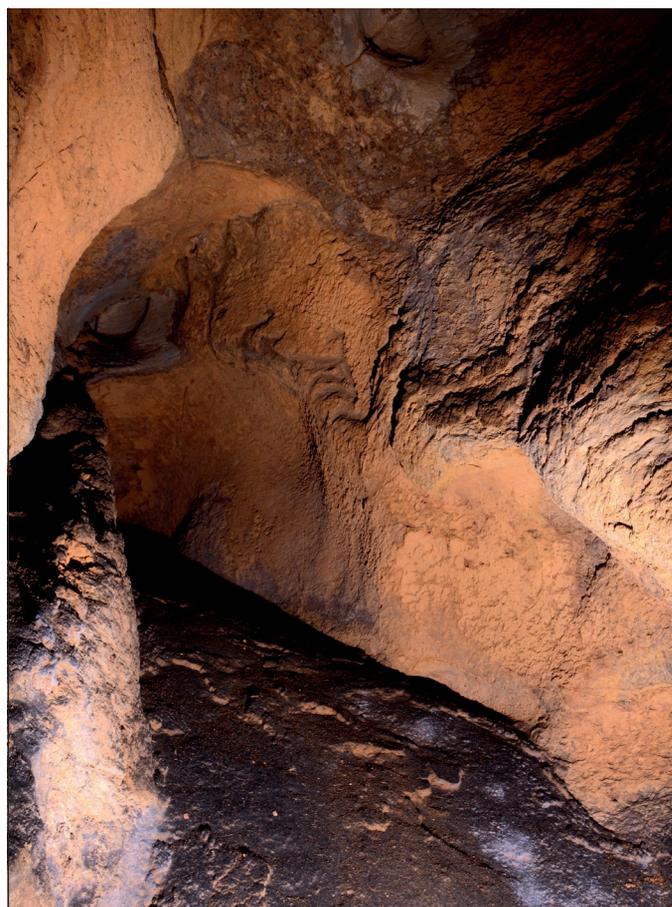
El estudio preliminar de Aizpitarte IV revela una composición de arte rupestre única donde la arcilla natural de las paredes se modeló para crear bisontes y caballos en bajorrelieve. Esta técnica poco común -y la presencia de vulvas-, vinculan esta cueva al arte Magdaleniense medio del Ariège francés, que era desconocido en la Península Ibérica. Afortunadamente, a pesar de su exploración inicial en el siglo XIX, estas galerías elevadas de Aizpitarte IV se han conservado debido a la falta de

visitantes, por lo que el estado del arte rupestre de todo el sector es excepcionalmente bueno.

Finalmente, el descubrimiento en la región cantábrica de animales modelados en arcilla representa un hito más en la investigación del arte rupestre (Garate 2017), que ha despegado en la última década y nos ha permitido revisar teorías anteriores y formular nuevas hipótesis sobre el Paleolítico superior en esta región (Garate et al., 2015), y sobre la existencia y la variación de los vínculos entre esta y otras áreas.

Las cuevas de Aizpitarte fueron utilizadas por distintas civilizaciones durante más de 30.000 años. En los últimos cien años se han localizado muchos materiales que evidencian las formas de vida de nuestros antecesores y de los animales con los que convivían. Solamente en los cinco últimos años hemos descubierto arte rupestre en cuatro de sus cuevas. El potencial de la colina sigue siendo enorme y seguro que en un futuro nos dará más información de las personas que habitaron este rincón de lo que actualmente llamamos Errenteria.

Como consecuencia del descubrimiento del arte parietal paleolítico en Aitzbitarte III, IV, V y IX, las cavidades han sido reconocidas como Bien Cultural Calificado, la mayor figura de protección que otorga el Gobierno Vasco. Para preservar el valor que albergan dichas cuevas, la Diputación Foral de Gipuzkoa ha instalado un cierre perimetral en torno a sus entradas, por lo que su acceso queda regulado para trabajos de investigación y visitas específicas.



Bisonte en la entrada de la galería inexplorada.

Agradecimientos

Queremos agradecer a la Diputación Foral de Gipuzkoa, al Ayuntamiento de Errenteria y a los miembros del grupo de espeleología Félix Ugarte Elkartea por su apoyo y asistencia en el trabajo de campo.

Referencias

- Altuna, J., Mariezkurrena, K., Ríos, J., (2011): Ocupaciones humanas en Aizpitarte III (País Vasco) 33.600-18.400 BP (zona de entrada a la cueva). Servicio central de publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- Altuna, J., Mariezkurrena, K., Ríos, J., San Emeterio, A. (2017): Ocupaciones Humanas en Aizpitarte III (País Vasco) 26.000 - 13.000 BP (zona profunda de la cueva). Servicio central de publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- Barandiarán, J. M., Altuna, J., Elosegui, R. (1965): Excavaciones en Aizpitarte IV. Campaña de 1964, *Munibe*, 17, 21-37.
- Garate, D., Ríos Garaizar, J., Ruiz Redondo, A., Tapia Sagarna, J. (2013): Evidencias de arte parietal paleolítico en la cueva de Aizpitarte IV (Errenteria, Gipuzkoa), *Munibe (Antropología - Arkeología)*, 64, 33-42.
- Garate, D., Rivero, O., Ruiz-Redondo, A., Rios-Garaizar, J. (2015): At the crossroad: A new approach to the Upper Paleolithic art in the Western Pyrenees, *Quaternary International*, 364, 283-293.
- Garate, D., Rivero, O., Rios-Garaizar, J., Felix Ugarte Elkartea (2016): Trois nouvelles grottes ornées à Aizpitarte (Pays Basque), *International Newsletter of Rock Art*, pp. 1 - 5.
- Garate, D. (2017): New insights into the study of Palaeolithic rock art: dismantling the 'Basque Country Void', *Journal of Anthropological Research*, in press.